

IMPOSSIBLE ARCHITECTURE

Las finanzas abundan en metáforas acuáticas: el dinero "fluye", los beneficios del crecimiento "gotean" hacia los pobres, los capitales "se filtran" fuera de los países hacia paraísos fiscales...

Al ver esta construcción, la mayoría de la gente percibe una cascada, del mismo modo que la mayor parte del público de los países ricos piensa que hay un enorme flujo de sus impuestos hacia los países pobres, en forma de ayudas, préstamos, beneficios comerciales y condonaciones de deuda. Si a pesar de todo esto la pobreza persiste, debe ser culpa de los propios pobres o de sus gobiernos.

Miremos otra vez. El agua que cae en cascada no llega a los pobres... En cambio, se desvía y -contra todas las reglas de la lógica- aunque siempre parece fluir hacia abajo, vuelve a la altura en un ciclo estéril.

La ilustración, inspirada en el famoso grabado "Cascada" de MC Escher, es una buena metáfora de la actual "arquitectura financiera internacional", una arquitectura que necesita urgentemente una reconstrucción sustancial.

Un pacto entre caballeros:

En 1944, una conferencia de las Naciones Unidas, los aliados de la Segunda Guerra Mundial, creó en Bretton Woods un Banco Mundial para reconstruir Europa y un Fondo Monetario para prevenir las crisis financieras. Un acuerdo no escrito otorgó la presidencia del Banco a EEUU y la del Fondo a Europa. La mayoría de los actuales miembros de la ONU estaban bajo dominio colonial y no tuvieron voz ni voto.

Poder de veto:

Las decisiones importantes en las instituciones de Bretton Woods requieren una mayoría del 85%. Los Estados Unidos, con el 16% de los votos, son el único país con poder de veto. Pero para formar una mayoría, debe coordinar con los demás países del G7 (Alemania, Canadá, Francia, Italia, Japón y el Reino Unido) y también con el G10, compuesto por el G7 más los Países Bajos, Bélgica, Suecia y Suiza. Las decisiones de la Junta no pueden recurrirse.

En enero de 2022, diez ex-presidentes iberoamericanos exigieron "que el FMI asuma su responsabilidad" por su préstamo récord a Argentina, destinado a conseguir la reelección de un amigo del presidente de EEUU. El mayor préstamo de la historia del FMI financió una fuga masiva de capitales y empobreció a millones, pero aun así la directora del FMI pasó a dirigir el Banco Central Europeo.

Costos del "libre comercio": los arbitrajes entre inversores y Estados son onerosos y frenan políticas progresistas; los subsidios benefician a los países ricos, y las normas de propiedad intelectual lastran los presupuestos de salud.

Las inversiones no fluyen hacia donde se necesitan. La inversión extranjera directa (IED) está muy concentrada en pocos países, como China, India, Brasil y México. África recibe muy poca IED y gran parte de ella se destina a fusiones y adquisiciones que no aumentan la capacidad productiva. Las entradas por nueva IED, son menos que las salidas en forma de remesas de ganancias de la IED existente, regalías y precios de transferencia.

Guaridas fiscales: Los países van camino de perder 5 billones de dólares en impuestos en los próximos diez años, debido a la evasión de las empresas transnacionales y los multimillonarios, advierte el Estado de la Justicia Fiscal 2023. Estas pérdidas de dinero público equivaldrían a un año de gasto mundial en salud pública.

Ricos y sin impuestos: Las personas ricas representan un tercio del medio billón de dólares que se pierde en guaridas fiscales. Los países más pobres pierden \$47 mil millones al año, la mitad de sus presupuestos de salud pública. Para evitar estas pérdidas, los países africanos promueven una convención fiscal de la ONU.

Países tacaños: En 1970, los países de la OCDE acordaron dedicar el 0,7% de su PNB a la ayuda al desarrollo. Nunca llegaron a la mitad, ni siquiera con cifras infladas.

Cortos de dinero, pero con tanques llenos: Debido a la inestabilidad financiera mundial, los países en desarrollo deben mantener enormes reservas de dinero sin utilizar para defender sus monedas de la especulación. Piden prestado a tipos altos y prestan una parte a EEUU (comprando sus bonos del Tesoro) a una tasa más baja.

Remesas: El dinero enviado a casa por los emigrantes es la mayor fuente de financiación para los países de renta baja y media. Supera a la inversión extranjera directa y triplica el volumen de la Ayuda Oficial al Desarrollo. El 8% de lo que se envía al África subsahariana se pierde en la intermediación.

Solo gotas: Sólo una fracción de la Ayuda Oficial al Desarrollo llega a los países más pobres. La ayuda interna a los refugiados, la donación de vacunas previamente acaparadas, préstamos que se reembolsarán y las garantías a inversores privados también se contabilizan como AOD.

La carga de las pequeñas empresas: El impuesto a las sociedades ha caído en el mundo del 23% en 1975 al 17% en 2019. Además, las grandes empresas trasladan beneficios y evaden impuestos. La pérdida de ingresos se traduce en recortes en los servicios públicos, y en que las pequeñas empresas que generan la mayoría de los puestos de trabajo se ven obligadas a la informalidad porque ellas sí pagan sus impuestos.

Esclavos por deudas: Dos de cada tres países en desarrollo están gravemente endeudados y la suba mundial de los tipos de interés empeora su situación. Inversores privados (incluidos los fondos de pensiones) poseen ya más del 60% del total de la deuda externa pública del Sur global. El gestor de activos estadounidense **BlackRock** es el mayor acreedor de muchos países.

Flujos financieros ilícitos: El mayor canal de los flujos financieros ilícitos es el comercio. El precio engañoso de las transacciones con la ayuda de los paraísos fiscales y el secreto bancario socava la capacidad fiscal de los países en desarrollo. Las empresas transnacionales y las élites nacionales adineradas utilizan jurisdicciones secretas para transferir miles de millones con la complicidad de instituciones financieras, empresas de contabilidad, abogados y centros financieros.

